

Eugenia de Montijo, la primera 'influencer'. "Me han acusado de frívola y de amar demasiado la ropa, pero es absurdo; eso equivale a no

darse cuenta del papel que debe desempeñar una soberana, que es como el de una actriz. ¡La ropa forma parte de ese papel!", escribió desde

su exilio en Inglaterra la emperatriz Eugenia en una de sus cartas dirigidas a su biógrafo y amigo Lucien Daudet (hijo del escritor

Alphonse Daudet). La esposa de Napoleón III se erigió como un auténtico icono de la moda durante sus años en la corte de París.

Alta costura, arte y política en la Casa de Alba

Balenciaga, Dior, Pertegaz... El Palacio de Liria recorre la historia de los dos últimos siglos de la alta costura a través de los grandes personajes de la familia De Alba, desde la emperatriz Eugenia hasta la joven Cayetana Rivera

por **ALICIA VALLINA** Eugenia de Montijo nos contempla, con porte de reina, desde el interior de una estancia palaciega, en uno de los muchos retratos que el gran Federico de Madrazo realizó de la emperatriz de los franceses y hermana de la XV duquesa de Alba, María Francisca de Sales Portocarrero y Palafox. Ambas sabían bien que la indumentaria era una herramienta de Estado y de propaganda esencial para lo que, más tarde, se convertiría en un sector de lujo y desarrollo económico solo al alcance de unos pocos.

En el Palacio de Liria, la exposición *La moda en la Casa de Alba* ahonda en el sentido del gusto

y en la artesanía elevada a inmortalidad a través de un centenar de bienes culturales procedentes de un buen número de coleccionistas privados, desde los propios Alba, hasta el Museo del Traje, Patrimonio Nacional o el Château de Compiègne. La muestra cuenta con la excelente

labor de comisariado del diseñador Lorenzo Caprile y del gestor cultural y diplomático de cuerpo de la Unión Europea, Eloy Martínez de la Pera. «María Teresa y María de las Mercedes, María Francisca de Sales Portocarrero, Eugenia de Montijo, María del Rosario Falcó y Osorio, Sol Santaña y la duquesa Cayetana estamparon su sello de elegancia y

LA MODA EN LA CASA DE ALBA PALACIO DE LIRIA MADRID
Hasta el 31 de marzo



RELOJ DE BOLSILLO DE NAPOLEÓN III DISEÑADO POR HENRY-LEPAUTE.

VELO DE BODA DE LA EMPERATRIZ EUGENIA DE MONTIJO.

distinción en sus épocas respectivas y sirvieron de modelo a tantas mujeres anónimas, y no tan anónimas, para las que fueron y siguen siendo una fuente de inspiración en todo lo referente a moda, estilo y elegancia», defiende Caprile.

Tras el elegante negro em-

pleado como fondo de las estancias del palacio, el espectador se sumerge en un relato de dos siglos centrado en lo que hoy conocemos como alta costura. Un concepto vinculado a la autoría exclusiva de los diseños, al buen gusto, la calidad y la excelencia. Así, tras la primera sala donde se confirma a la emperatriz Eugenia como primera *influencer* universal y donde se recoge su predilección por las mantillas de encaje, abanicos y faldas de volantes a través de retratos, litografías y, por supuesto, objetos personales, la segunda estancia se detiene en la figura del creador de la alta costura: Charles Frederick Worth. Su nombre, por sí solo, sustenta los cimientos del arte del vestir y seduce con sus diseños de pronunciados escotes y voluminosas faldas, instaurando el famoso polisón.

La torera de Cayetana. El primer modisto de la historia siempre firmaba sus prendas y vistió a la emperatriz francesa (y hasta a la mismísima reina de Inglaterra) diseñando para ella trajes de disfraces o de montería. En un salto a la actualidad, también encontramos moda de inspiración goyesca como la chaqueta torera de Cayetana Rivera, realizada en 2021 por Lorenzo Caprile, en raso de algodón con pasamanería, cordones y alamares.

La tercera de las salas se centra en la elegancia del caballero, en el dandismo y en la moda masculina

que tendrán su máximo exponente en los retratos realizados por Joaquín Sorolla del rey Alfonso XIII en traje de Húsares de Pavía (que se muestra acompañado del uniforme confeccionado en la sastrería madrileña de Alberto Ranz) y el del XVII duque de Alba, Jacobo Fitz Ja-



VESTIDO DE CÓCTEL DE LA DUQUESA DE ALBA DISEÑADO POR PERTEGAZ.

mes Stuart y Falcó. Son también interesantes de reseñar el uniforme de gala de regimiento de caballería de cazadores de la reina Victoria Eugenia o el dolmán de coronel del regimiento *des guides* de la Guardia Imperial de la emperatriz Eugenia de Montijo, datado en 1860.

Bodas ducales. Las últimas bodas de la Casa de Alba son las protagonistas de la cuarta de las salas, con un despliegue de moda nupcial encabezado por el vestido de novia de Cayetana Fitz James Stuart, realizado en 1947 por Flora Villareal siguiendo los postulados propuestos por Christian Dior. «Que Cayetana eligiera a Flora Villareal significa que era una mujer con *show-off* (presumir), a pesar de que le hizo un vestido maravilloso», señala Caprile. También se muestra el vestido de su hija Eugenia, confeccionado en 1998 por el modista internacional Emanuel Hungaro (discípulo de Balenciaga) y realizado en raso de seda *beige* y con aplicaciones de pedrería. O el de Sofía Palazuelo, última novia de la Casa, creación de su tía Teresa Palazuelo, de líneas sencillas, manga corta y escote en V.

La exposición se cierra con una sala de retratos de los miembros de la familia de Alba, a través de la mirada de pintores de la talla de Federico y Raimundo de Madrazo o de Ignacio Zuloaga. Así, por ejemplo, Rosario de Silva, XVII duquesa de Alba, conocida familiarmente como Totó, es mostrada por el pintor vasco como una esbelta y bella mujer, 22 años menor que su esposo, Jacobo, con quien contrajo matrimonio en 1920 en la embajada de España en Londres. Éste fue también retratado por el pintor en una obra firmada en 1918 acompañado de su perro y con el uniforme de Maestrante de Sevilla, sobre el fondo de los jardines del Palacio de Liria.

En 1939, Zuloaga vuelve a realizar un moderno retrato de la pequeña duquesa de Montoro, Cayetana, sobre un hermoso poni y acompañada de sus perros y juguetes, luciendo un exquisito abrigo azul. **L**